



forever open

Guía del peregrino al Jubileo en Roma
Número especial: Peregrinos de esperanza



ESPER *viva*



«Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su **gran misericordia** nos ha hecho **nacer de nuevo** por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una **esperanza viva**, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse». 1 PEDRO 1:3-4, DHH

A TI, QUE TE HAS PROPUESTO CAMINAR EN ESTA PEREGRINACIÓN:

TU VIAJE HACIA ROMA PARA EL JUBILEO 2025 comenzó mucho antes que el día de hoy. Dios ha estado trabajando en cada circunstancia de tu vida y te ha traído hasta este sitio para renovarte en su presencia. Toma un tiempo para hacer una pausa. Respira profundo. Exhala. ¡Estás aquí!

Tal vez hayas venido con la seguridad de que experimentarás a Dios y profundizarás tu relación con Él. «Mi corazón te ha oído decir: “Ven y conversa conmigo”. Y mi corazón responde: “Aquí vengo, Señor”».

A lo mejor, tu peregrinación tiene más que ver con la curiosidad. Dios dice: «... pídemelo y te daré a conocer secretos sorprendentes que no conoces acerca de lo que está por venir».

O, quizá, simplemente estés agotado, buscando desesperadamente un descanso para tu alma porque no lo has encontrado en ningún otro sitio. Jesús te invita: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso».

Sean cuales fueren las razones que han motivado tu viaje a Roma, ofrécelas a Dios con manos abiertas, mientras recibes aliento de parte de Jesús: «Sigue pidiendo y recibirás lo que pides; sigue buscando y encontrarás; sigue llamando, y la puerta se te abrirá».

Esta peregrinación te lleva a atravesar una puerta: ya sea una sola de las puertas santas de las grandes basílicas romanas o todas. ¿Qué esperas encontrar al otro lado de esa experiencia?

Jesús dijo: «Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos. Entrarán y saldrán libremente y encontrarán buenos pastos».

Las puertas santas que verás en Roma te dan un atisbo de la Puerta que está abierta para siempre: Jesús. A través de Él, tienes disponible una vida plena y abundante con tu Padre celestial cada día. «¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos».

Que este libro sea para ti como una guía que, a lo largo de tu viaje hacia el Jubileo 2025, ilumine tu camino con la Santa Palabra de Dios. Y que Dios te muestre el camino de la vida, y te conceda la alegría de su presencia y el placer de vivir con Él para siempre.

Amén.

“

**Yo soy la puerta;
los que entren a
través de mí serán
salvos. Entrarán y
saldrán libremente
y encontrarán
buenos pastos.**

JUAN 10:9

”



BASÍLICA DE SAN PEDRO



**CIUDAD DEL
VATICANO**



Forever Open (que significa «Abierta para siempre») es más que un nombre. Es un recordatorio de que la puerta de Dios siempre está abierta para ti. Sigue los códigos QR que aparecen a lo largo de este libro para acceder a materiales adicionales que te ayudarán en tu viaje espiritual en Roma y más allá!



ROMA



PANTEÓN



**CÁRCEL
MAMERTINA**



**FORO
ROMANO**



**ESCANEA PARA
CONTINUAR EL VIAJE**



COLISEO





**«NOS HAS
HECHO PARA
TI MISMO,
OH SEÑOR,
Y NUESTRO
CORAZÓN ESTÁ
INQUIETO HASTA
DESCANSAR
EN TI».**

SAN AGUSTÍN

CAMINANTES INQUIETOS

S **I UN VIAJE FUERA UN AVE QUE LEVANTA** el vuelo, la libertad sería el viento en sus alas. Los horizontes sin fin que se despliegan en amplios espacios abiertos nos atraen para ir desde donde hemos estado hacia la emoción de lo desconocido. Cada bocanada de aire fresco y cada nueva experiencia remodelan nuestra perspectiva y hacen que el mundo parezca mucho más espectacular.

Toda tu vida es un viaje: una peregrinación desde tu nacimiento hasta tu glorioso destino en el cielo. Por ejemplo, fíjate en Abraham, quien, por la fe, dejó su tierra natal y viajó hasta la tierra prometida que recibiría como herencia. O considera a Jesús, quien viajó desde el cielo hasta la humilde humanidad, atravesó la muerte y la resurrección, y fue exaltado por Dios, para que todos lo reconocieran como Señor. Tu viaje tiene un significado y un propósito enormes.

Sin embargo, incluso la libertad tiene sus defectos cuando las personas imperfectas hacen uso de ella. Las incontables posibilidades rápidamente nos abruma. Las dificultades y las decepciones que encontramos en el camino distorsionan nuestra identidad y nuestro propósito, y nos dejan confundidos y agotados.

En tiempos como estos, podríamos preguntar, tal como lo hizo Jesús: «¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero, pero te pierdes o destruyes a ti mismo?».



Al procurar cosas que nunca debieron ser para nosotros, quedamos encerrados en un patrón: pecado, fracaso, culpa, repetición. ¿Te resulta familiar? San Pablo lo sabía bien, por eso dijo:

«Quiero hacer lo que es bueno, pero no lo hago. No quiero hacer lo que está mal, pero igual lo hago (...) ¡Soy un pobre desgraciado! ¿Quién me libertará de esta vida dominada por el pecado y la muerte?».

ROMANOS 7:19, 24

Aturdido por este ciclo de autodestrucción, tal vez te hayas encontrado en la misma posición que el salmista David cuando escribió: «Oh Dios, tú eres mi Dios; de todo corazón te busco. Mi alma tiene sed de ti; todo mi cuerpo te anhela en esta tierra reseca y agotada donde no hay agua».

Quédate en calma un momento.

Dios te ve... incluso ahora.

**El patrón de pecado y vergüenza no
tiene por qué ser el final de tu historia.**

A medida que avanzas por los caminos empedrados de Roma, guarda en tu corazón las palabras de nuestro misericordioso Señor: «Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme. Sí, me encontrarán—dice el Señor».

Sin importar cuán digno o indigno te sientas, la invitación para ser transformado completamente por el amor de Dios está abierta para ti. Jesús dijo: «No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores y necesitan arrepentirse».

Mientras continúas tu peregrinación, disponte a mirar en tu interior. A medida que te entregas completamente a Dios, Él te transformará en una nueva persona, cambiando tu manera de pensar y de comportarte.



LUGARES PARA VER:

Foro romano

Cárcel Mamertina

Coliseo

Panteón



ESPERANZA A TRAVÉS DE LAS PRUEBAS

«También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación. Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor».

SAN PABLO, ROMANOS 5:3-5



**ESCANEA PARA
CONTINUAR EL VIAJE**

¿Puedes imaginarte como uno de los primeros en oír las palabras de San Pablo a la iglesia primitiva en Roma?

Vives en el centro del imperio más poderoso del mundo. Sin embargo, debido a tu fe en Jesús, la sociedad te ha marginado. Donde sea que vayas, eres consciente de las pruebas que enfrentas: la intimidación por las procesiones militares en el Foro, la amenaza de ser prisionero en la Cárcel Mamertina, el temor de un posible martirio en el Coliseo y la adoración de ídolos a la vuelta de cada esquina.

En medio de todo eso, ¿qué piensas cuando San Pablo te anima no solo a perseverar, sino también a alegrarte? Ese tipo de respuesta requiere esperanza: una esperanza en el poder de salvación del Dios que transforma.

Y ahora mira cómo Dios ha transformado estos sitios. Antes, esta ciudad era el centro del poder imperial pagano; ahora es la sede de la Iglesia Católica. El único Dios verdadero es adorado en el Panteón. La Cárcel Mamertina y el Coliseo se erigen hoy como monumentos a los fieles que entregaron su vida por el evangelio.

**Y sabemos que
Dios hace que
todas las cosas
cooperen para el
bien de quienes
lo aman y son
llamados según el
propósito que él
tiene para ellos.**

ROMANOS 8:28

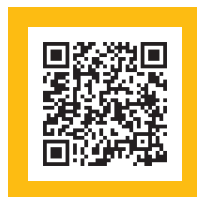
Ellos pudieron alegrarse en su sufrimiento porque confiaban en el Dios que hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según su propósito. Así como San Pablo, ellos tenían la certeza de que «lo que ahora sufrimos no es nada comparado con la gloria que Dios nos revelará más adelante».

Tu esperanza a través de las pruebas se arraiga en el amor de Dios que prevalece. Jesús afirmó: «Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero animense, porque yo he vencido al mundo».

¿Estás enfrentando problemas y pruebas? ¿Te cuesta aferrarte a la esperanza en tus circunstancias? Mientras paseas por estos lugares, abre los oídos y escucha el testimonio que ellos proclaman acerca del poder de Dios. Durante tu visita, busca un lugar donde sentarte y, en oración, contempla el siguiente texto bíblico.

San Pablo nos recuerda que el Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad, que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y que somos elegidos por Dios. Reflexiona en estas verdades clave y deja que las preguntas que San Pablo hace en este pasaje te sirvan de guía para rezar.

La práctica de la oración de la Lectio Divina es una manera de sumergirte en la Santa Palabra de Dios y encontrarte allí con su presencia. Sigue este código QR y encontrarás una guía para aplicar la experiencia de la Lectio Divina a este pasaje.





ROMANOS 8:31-39

¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como estas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra? Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás? **¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie, porque Dios mismo nos puso en la relación correcta con él.** Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque Cristo Jesús murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios, e intercede por nosotros.

¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte? (Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero»). Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó.

Y estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. **Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios.** Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.



EL GRAN JUBILEO

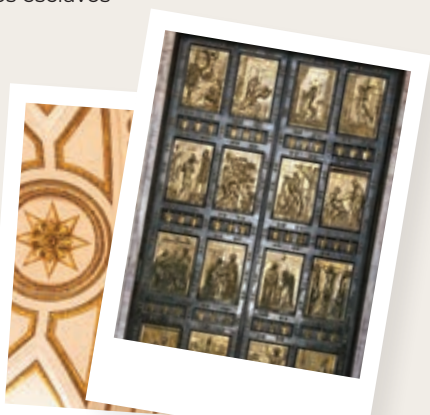
TU PEREGRINACIÓN A ROMA TE LLEVA a atravesar el umbral de una puerta santa. Tal como lo explica su Santidad, el Papa Juan Pablo II, se trata de un momento que «evoca el pasaje del pecado a la gracia» que define la vida de todo seguidor de Jesús.

La libertad de la esclavitud del pecado y la entrada a la vida de gracia: este es el gran significado del Jubileo. Este es el regalo gratuito por el que millones de peregrinos han venido a celebrar este año a Roma.

¿Sabías que esta celebración tiene sus raíces en el antiguo Israel? Es parte del pacto que Dios hizo con su pueblo cuando lo sacó de Egipto. Cada cincuenta años, se celebraba un año entero de Jubileo: un tiempo en que se perdonaban las deudas, se liberaba a los esclavos y cesaba el trabajo agrícola.

Era un año de restauración y de descanso, un recordatorio de que el pueblo de Dios ya no era esclavo. Aunque parecza extraño, ellos necesitaban ese recordatorio, ya que tenían la tendencia a volver al estilo de vida que habían dejado en Egipto. Dios los llamó a ser libres, pero la cautividad suponía cierta comodidad.

¿Te sientes identificado?





**Aparta este año
como un año
santo, un tiempo
para proclamar
libertad por toda
la tierra para todos
los que viven allí.**

LEVÍTICO 25:10a



Sé honesto contigo mismo: ¿alguna vez has sentido que vives como si todavía fueras esclavo del pecado, repitiendo el mismo ciclo de culpa una y otra vez? Jesús vino para romper ese ciclo.

Él afirmó: «Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos. Entrarán y saldrán libremente y encontrarán buenos pastos. El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante».

La puerta a esta vida plena y abundante estaba cerrada por causa de nuestro pecado, pero Jesús consiguió abrirla para nosotros para siempre.

Cuando éramos totalmente incapaces de salvarnos, Cristo vino en el momento exacto y murió por nosotros, pecadores. El Buen Pastor dio su vida en sacrificio por sus ovejas, y el autor de Hebreos explica la razón:

«Debido a que los hijos de Dios son seres humanos —hechos de carne y sangre— el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte. Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte».

HEBREOS 2:14-15

Mediante su muerte en la cruz, Jesús nos libertó de nuestra cautividad al pecado y a la muerte. Así dio comienzo no solo a un año, sino a una era de Jubileo. Jesús así lo anunció cuando comenzó su ministerio público. En Lucas 4, Jesús utiliza el lenguaje sobre el Jubileo del Antiguo Testamento para describir su misión en el mundo.





Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. Le dieron el rollo del profeta Isaías. Jesús lo desenrolló y encontró el lugar donde está escrito lo siguiente:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para llevar la
Buena Noticia a los pobres.

Me ha enviado a proclamar que
los cautivos serán liberados,
que los ciegos verán,
que los oprimidos serán puestos en libertad,
y que ha llegado el tiempo del favor del Señor».

Lo enrolló de nuevo, se lo entregó al ayudante y se sentó. Todas las miradas en la sinagoga se fijaron en él. Después Jesús comenzó a hablarles: «La Escritura que acaban de oír ¡se ha cumplido este mismo día!».

LUCAS 4:16-21

¡Qué increíble debe haber sido oír esas palabras llenas de gracia, leídas en voz alta por Aquel que representaba su cumplimiento!

Durante su ministerio en la tierra, Jesús anunció la Buena Noticia de su reino y proclamó libertad para aquellos que creen. Sin embargo, fue su resurrección lo que convirtió ese anuncio en una realidad.

Jesús murió y fue enterrado. Al tercer día, fue levantado de los muertos.

Lee nuevamente esas palabras victoriosas. La muerte no tuvo el poder para retener al autor de la vida. Al levantarse de los muertos, Jesús puso fin al poder de la muerte y, así, esta ya no tiene la última palabra en nuestras vidas.

¿Cómo cambiaría tu vida si aceptarás completamente la verdad de que la muerte no es el fin de tu historia? Ya no tengas más temor a perderte de algo, no te esfuerces más por intentar atrapar con desesperación las cosas de este mundo, que terminan acabándose.

Jesús declaró: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá».

Cuando aprendes no solo a creer, sino también a vivir creyendo en Cristo como tu Señor, entras en la vida de gracia, plena y abundante, que se encuentra al otro lado de la puerta. No se trata de más de lo mismo, de la vida antigua, sino de una nueva vida, llena del Espíritu de Dios.

“

**La muerte
no tuvo el
poder para
retener al
autor de la
vida.**

”



«Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte».

ROMANOS 8:1-2

¿Vives en esta libertad? O, tal como les ocurría a los israelitas en el pasado, ¿recaes continuamente en tu antiguo estilo de vida de cautividad?

La Santa Palabra de Dios es clara: debes hacer morir las cosas pecaminosas y terrenales que acechan dentro de ti. No imites las conductas ni las costumbres de este mundo; más bien deja que Dios te transforme en una persona nueva cambiando tu manera de pensar.

Los primeros creyentes nos muestran cómo debemos procurar esta transformación. San Lucas lo explica así: «Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la cena del Señor), y a la oración».

La oración, la comunión fraternal, los sacramentos y las enseñanzas de los apóstoles: estos son los fundamentos de la vida cristiana. Y es a través de ellos que el Espíritu Santo te transforma para que puedas vivir en la libertad para la cual fuiste creado.

LUCAS 4:22 | MARCOS 1:14-15 | 1 CORINTIOS 15:3-4 | HECHOS 2:24, 42; 3:15 | ROMANOS 6:9; 12:2 | 1 JUAN 2:17 | JUAN 11:25-26a | COLOSENSES 3:5



Tal vez pienses: «Sé que mis pecados son perdonados, pero todavía no me siento libre de ellos».

Si este es tu caso, recibe esta afirmación: **a los ojos de Dios, tu pecado ya no define tu identidad.** Recibiste el Espíritu de Dios cuando Él te adoptó como su propio hijo. Su Espíritu se une a tu espíritu para confirmar que eres su hijo.

Como hijo que va madurando bajo la amorosa autoridad del Padre celestial, tu crecimiento espiritual florece con el tiempo y la intencionalidad. No se trata de un destino, sino de un camino por el que eliges transitar cada día.

MEDITA

¿En qué aspectos todavía vives como si fueras esclavo del pecado, en lugar de hijo de Dios?

¿Cuál es la diferencia entre creer ciertas verdades acerca de Jesús y vivir creyendo en Jesús?

¿Qué medidas puedes tomar para dedicarte más de lleno a la oración, a la comunión fraternal, a los sacramentos y a las enseñanzas de los apóstoles?

RESPONDE

Utiliza las palabras del Salmo 116 para alabar a Dios por todo lo que ha hecho.

ROMANOS 8:15-16



Amo al Señor porque escucha mi voz
y mi oración que pide misericordia.
Debido a que él se inclina para escuchar,
¡oraré mientras tenga aliento!
La muerte me envolvió en sus cuerdas;
los terrores de la tumba se apoderaron de mí.
Lo único que veía era dificultad y dolor.
Entonces invoqué el nombre del Señor:
«¡Señor, por favor, sálvame!».
¡Qué bondadoso es el Señor! ¡Qué bueno es él!
¡Tan misericordioso, este Dios nuestro!
El Señor protege a los que tienen fe como de
un niño;
estuve frente a la muerte, y él me salvó.
Que mi alma descanse nuevamente,
porque el Señor ha sido bueno conmigo.
Me rescató de la muerte;
quitó las lágrimas de mis ojos,
y libró a mis pies de tropezar.
¡Así que camino en la presencia del Señor
mientras vivo aquí en la tierra!

SALMOS 116:1-9

UN SACRIFICIO DE GRATITUD

EN SU TIERNO AMOR Y su bondad, Dios Padre vio que éramos incapaces de salvarnos a nosotros mismos del pecado y de la vergüenza, por lo que envió a su Hijo para darnos vida nueva en Él. Cristo fue castigado por nuestra rebelión. Su cuerpo fue quebrantado para que nosotros pudiéramos ser sanados. El sufrimiento que Él soportó nos trajo restauración a todos.

Aparte un tiempo en silencio y agradece al Señor usando este pasaje:

¡Den gracias al Señor, porque él es bueno!

Su fiel amor perdura para siempre.

En mi angustia oré al Señor,

y el Señor me respondió y me liberó.

Ábranme las puertas por donde entran los justos,

y entraré y daré gracias al Señor.

Estas puertas conducen a la presencia del Señor

y los justos entran allí.

Te doy gracias por contestar mi oración,

¡y por darme la victoria!

SALMOS 118:1, 5, 19-21



“

Mi deseo es que estén llenos de alegría y den siempre gracias al Padre. Él los hizo aptos para que participen de la herencia que pertenece a su pueblo, el cual vive en la luz.

COLOSENSES 1:11b-12

”

Fija tu mirada en el Salvador mientras exaltas su nombre:

¿Dónde hay otro Dios como tú,
que perdona la culpa del remanente,
y pasa por alto los pecados de su
preciado pueblo?

No seguirás enojado con tu pueblo para siempre,

porque tú te deleitas en mostrar tu amor inagotable.

Volverás a tener compasión de nosotros.

¡Aplastarás nuestros pecados bajo tus pies

y los arrojarás a las profundidades del océano!

MIQUEAS 7:18-19

¿De qué manera has visto actuar la misericordia de Dios en tu propia vida? ¿En qué formas (desde lo más cotidiano hasta lo más extraordinario) Dios ha sido bueno contigo?



LUGARES PARA VER:

Basílica de San Pedro

Capilla Sixtina

Los Museos Vaticanos



UNA HERENCIA QUE NO TIENE PRECIO

Ahora ustedes se acercan a Cristo, quien es la piedra viva principal del templo de Dios. La gente lo rechazó, pero Dios lo eligió para darle gran honra. Y ustedes son las piedras vivas con las cuales Dios edifica su templo espiritual.

(...) son un pueblo elegido. Son sacerdotes del Rey, una nación santa, posesión exclusiva de Dios. Por eso pueden mostrar a otros la bondad de Dios, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su luz maravillosa.

«Antes no tenían identidad como pueblo,
ahora son pueblo de Dios.
Antes no recibieron misericordia,
ahora han recibido la misericordia de Dios».

1 PEDRO 2:4-5, 9-10



**ESCANEA PARA
CONTINUAR EL VIAJE**



**(...) y tenemos
una herencia que
no tiene precio,
una herencia que
está reservada
en el cielo para
ustedes, pura y sin
mancha, que no
puede cambiar ni
deteriorarse.**

1 PEDRO 1:4



Millones de personas han recorrido los mismos caminos que tú para contemplar los distintos sitios de la Ciudad del Vaticano: la imponente grandeza de la Basílica de San Pedro, la magnífica colección de arte de los Museos Vaticanos y, tal vez lo que represente el punto más famoso, los impresionantes frescos de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina.

Estas obras maestras nacidas de la creatividad humana apuntan más allá de lo visible para dirigir nuestra mirada a la gloria de Dios que se revelará más adelante: la herencia que no tiene precio y que se nos ha prometido en Cristo.

Observa la Basílica de San Pedro: cada una de las piedras (desde las enormes losas de mármol hasta los más diminutos trozos de mosaico) contribuye al esplendor del todo. Para aquellos que tienen ojos para ver, esto es más que una simple y hermosa obra arquitectónica, se trata de un símbolo del templo espiritual que Dios está edificando para sí mismo con su pueblo redimido.

¿Has notado cómo la cúpula de la basílica se eleva por sobre la ciudad, a modo de punto de referencia para los caminantes que recorren sus sinuosas calles? Cristo llama a su Iglesia (no a un edificio, sino a un pueblo) a ser como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse.

Los que formamos el pueblo de Dios somos llamados a ser faros de esperanza en un mundo que la necesita desesperadamente. La esperanza de vida eterna que tenemos en Cristo nos llena y nos libera para poder amar y cuidar sacrificialmente a los que nos rodean.



¿Has aceptado de verdad la esperanza del Evangelio? Cualquiera que sea tu esperanza, esta le dará dirección a tu vida. A medida que exploras estos sitios y meditas en las realidades celestiales a las que apuntan, busca un lugar donde sentarte y contemplar en oración el siguiente pasaje de la Escritura, donde San Pedro anima a los creyentes a vivir confiando plenamente en la esperanza que tienen en Cristo. ¿Cómo cambiaría tu vida si reclamaras esa esperanza para tí?

Sigue este código QR y encontrarás una guía para aplicar la experiencia de la Lectio Divina a este pasaje.





1 PEDRO 1:3-9, 13-15

Que toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Es por su gran misericordia que hemos nacido de nuevo, porque Dios levantó a Jesucristo de los muertos. **Ahora vivimos con gran expectación y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia que está reservada en el cielo para ustedes, pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse.** Por la fe que tienen, Dios los protege con su poder hasta que reciban esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día final, a fin de que todos la vean.

Así que alégrense de verdad. Les espera una alegría inmensa, aunque tienen que soportar muchas pruebas por un tiempo breve. Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. **Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo.**

Ustedes aman a Jesucristo a pesar de que nunca lo han visto. Aunque ahora no lo ven, confían en él y se gozan con una alegría gloriosa e indescriptible. La recompensa por confiar en él será la salvación de sus almas.

Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio. Pongan toda su esperanza en la salvación inmerecida que recibirán cuando Jesucristo sea revelado al mundo. Por lo tanto, vivan como hijos obedientes de Dios. No vuelvan atrás, a su vieja manera de vivir, con el fin de satisfacer sus propios deseos. Antes lo hacían por ignorancia, pero ahora sean santos en todo lo que hagan, tal como Dios, quien los eligió, es santo.



VERSOS DE ESPERANZA

La Palabra de Dios es como una semilla. Cuando se planta en tu corazón, echa raíces, crece y lleva mucho fruto. ¿Qué te parece aprender los siguientes versículos de memoria?

PUEDES PERSEVERAR

Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe.

Hebreos 12:1-2

ERES HIJO DE DIOS

Queridos amigos, ya somos hijos de Dios, pero él todavía no nos ha mostrado lo que seremos cuando Cristo venga; pero sí sabemos que seremos como él, porque lo veremos tal como él es. Y todos los que tienen esta gran expectativa se mantendrán puros, así como él es puro.

1 Juan 3:2-3

DIOS TIENE UN PROPÓSITO PARA TI

Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

Efesios 2:8-10

EL AMOR DE DIOS NUNCA FALLA

¡El fiel amor del Señor nunca se acaba! Sus misericordias jamás terminan. Grande es su fidelidad; sus misericordias son nuevas cada mañana.

Lamentaciones 3:22-23

LA JUSTICIA DE DIOS PREVALECE

Miren a mi siervo, al que yo fortalezco; él es mi elegido, quien me complace. He puesto mi Espíritu sobre él; él hará justicia a las naciones (...) Les hará justicia a todos los agraviados. No vacilará ni se desalentará hasta que prevalezca la justicia en toda la tierra.

Isaías 42:1, 3b-4a

JESÚS INTERCEDE POR TI

Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos. Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó. Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.

Hebreos 4:14-16

LA CREACIÓN SERÁ RESTAURADA

Pues toda la creación espera con anhelo el día futuro en que Dios revelará quiénes son verdaderamente sus hijos. Contra su propia voluntad, toda la creación quedó sujeta a la maldición de Dios. Sin embargo, con gran esperanza, la creación espera el día en que será liberada de la muerte y la descomposición, y se unirá a la gloria de los hijos de Dios.

Romanos 8:19-21

JESÚS ES LA FUENTE DE TU FUERZA

(...) he aprendido a estar contento con lo que tengo. Sé vivir con casi nada o con todo lo necesario. He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco. Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas.

Filipenses 4:11b-13

UNA PEREGRINACIÓN DE TODA LA VIDA

El término en latín para «peregrino» es *peregrinus*, es decir, alguien que atraviesa tierras extranjeras. Es una palabra adecuada para describir a los seguidores de Jesús. El autor de Hebreos utilizó la versión griega de este término al meditar sobre los fieles que vinieron antes que nosotros:

«(...) Coincidieron en que eran extranjeros y nómadas aquí en este mundo. Es obvio que quienes se expresan así esperan tener su propio país. Si hubieran añorado el país del que salieron, bien podrían haber regresado. Sin embargo, buscaban un lugar mejor, una patria celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad».

HEBREOS 11:13b-16

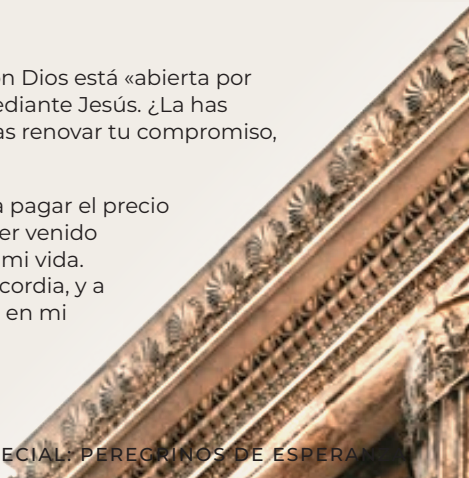
Tu peregrinación a Roma para el Jubileo 2025 es una imagen de la peregrinación que Dios te llama a hacer durante toda tu vida. Él es tu destino y... ¡qué buena noticia! Él es también tu compañero de viaje.

Jesús dice: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y seguirme. Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás».

MATEO 16:24-25

La invitación a una relación personal con Dios está «abierta por siempre» (Forever Open) para todos mediante Jesús. ¿La has aceptado? Si no lo has hecho, o si deseas renovar tu compromiso, puedes decidirlo hoy mismo.

«Jesús, creo que moriste en la cruz para pagar el precio por mis pecados. Te agradezco por haber venido a ser mi Salvador. Ahora, sé el Señor de mi vida. Ayúdame a aceptar tu amor y tu misericordia, y a demostrárselos a otros mientras crezco en mi relación contigo. Amén.»



PRÓXIMOS PASOS

«Por lo tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, ahora deben seguir sus pasos. Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud».

COLOSENSES 2:6-7

Ya sea que estés comenzando o continuando tu peregrinación con Jesús, ten en cuenta algunas prácticas importantes que te sostendrán:

1

VIAJA CON EL PUEBLO DE DIOS

Piensa en nuevas maneras de traer a otros contigo en tu búsqueda de Jesús. No abandones aquella comunidad para la que fuiste creado, sino procura que cada uno reciba consuelo y apoyo, teniendo en cuenta que el día del regreso de Jesús se acerca pronto.

2

LEE LA SANTA PALABRA DE DIOS TODOS LOS DÍAS

Sumérgete en las Sagradas Escrituras y medita en ellas en todo tiempo. A medida que sigas su guía, descubrirás una vida llena de propósito y de gracia.

3

CULTIVA UNA VIDA DE ORACIÓN

«No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús».

4

COMPARTE LA ESPERANZA DEL EVANGELIO CON OTROS

Procura estar siempre listo para compartir la esperanza que se te ha dado. Porque ¿cómo pueden los perdidos invocar a Dios para que los salve si no creen en Él? ¿Y cómo pueden creer en Él si nunca han oído de Él? ¿Y cómo pueden oír de Él a menos que alguien se lo diga?

**HEBREOS 10:24-25 | JOSUÉ 1:8 | FILIPENSES 4:6-7 |
1 PEDRO 3:15 | ROMANOS 10:14**

LA ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,
que la fe que nos has dado
en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de la caridad encendida
en nuestro corazón por el Espíritu Santo
reaviven en nosotros la bendita esperanza
de la venida de tu reino.

Que tu gracia nos transforme
en cultivadores incansables de las semillas del evangelio.

Que esas semillas transformen desde adentro
a la humanidad y a todo el cosmos
en la expectativa segura
de un nuevo cielo y una nueva tierra,
cuando, al ser derrotados los poderes del mal,
tu gloria brille por la eternidad.

Que la gracia del Jubileo
reavive en nosotros, peregrinos de esperanza,
el anhelo por los tesoros del cielo.
Que esa misma gracia derrame
el gozo y la paz de nuestro Redentor
por toda la tierra.

A ti, nuestro Dios, eternamente bendito,
sean la gloria y la alabanza por siempre.

Amén.

Franciscus

Su Santidad, el Papa Francisco

CONTINÚA EL VIAJE

Visita foreveropen.org/prox-pasos, donde encontrarás recursos que te ayudarán a relacionarte de forma más profunda con la Palabra de Dios.



forever open



Year of Jubilee 2025 (YOJ-25), Spanish

979-8-89107-487-3

Copyright © 2024 OneHope, Inc.

www.onehope.net

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la versión Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010 by Tyndale House Foundation. Used by permission of Tyndale House Publishers, a Division of Tyndale House Ministries, Carol Stream, Illinois 60188. All rights reserved.

Prohibida la venta